

DEL ESTUDIO DE LA POBLACIÓN AL TRABAJO CON LA COMUNIDAD PARA EL FORTALECIMIENTO DE LA CONVIVENCIA EN LA DIVERSIDAD

Vicente Manuel Zapata Hernández

Departamento de Geografía e Historia

Universidad de La Laguna

Observatorio de la Inmigración de Tenerife

1. INTRODUCCIÓN

En el marco del curso de verano que analiza la dinámica reciente de la población en España¹, hemos planteado compartir el proceso de trabajo que se ha seguido en Canarias, concretamente en la isla de Tenerife, para trascender desde el estudio científico de la población hacia una praxis social que pretende incidir en distintas facetas de interés comunitario. Es un proceso que comenzó hace más de quince años enfocado hacia el estudio académico de la población, para ir, poco a poco, activando diferentes dinámicas que nos han aproximado a las comunidades locales y nos están permitiendo intervenir en lo que denominamos la *gestión de la diversidad* y el fortalecimiento de la convivencia en territorios con importantes rasgos de multiculturalidad. Ambos aspectos suponen retos extraordinarios para muchos territorios que han experimentado, de manera particular en las últimas décadas, unos flujos de inmigración intensos y diversificados. En las Islas Canarias las migraciones internacionales han protagonizado buena parte de su historia sociodemográfica reciente, incidiendo de lleno en su ya de por

1. La conferencia de la que se extrae esta colaboración se enmarca en el curso de verano de la Universidad de Alicante titulado «La población en España: cuarenta años de cambio (1975-2015)», homenaje al profesor Vicente Gozávez Pérez con motivo de su jubilación, desarrollado en la Sede Universitaria de Villena entre los días 13 y 14 de julio de 2015. Deseamos agradecer al profesor y director del curso Juan David Sempere Souvannavong la transcripción de la aportación realizada durante la acción formativa para convertirla en este trabajo de divulgación.

si compleja realidad, multidimensional, acabando por conformar una sociedad mucho más heterogénea y plural que la que se había configurado hasta los años noventa del siglo xx.

2. CAMBIO MIGRATORIO EN LAS ISLAS CANARIAS

La isla de Tenerife se acerca al millón de habitantes en 2015, de los cuales, aproximadamente una quinta parte, había nacido en el extranjero si tomamos como referencia los datos publicados del último Padrón Municipal de Habitantes. Esta nueva configuración sociodemográfica insular, caracterizada por una mayor diversificación del origen geográfico de sus residentes, se ha producido en un periodo muy corto de tiempo. La comunidad de origen extranjero que se ha asentado en Tenerife en las últimas décadas procedente de otros países, ha llegado por un conjunto muy amplio de razones, se ha instalado y desarrolla diferentes actividades respondiendo a múltiples estímulos internos y externos. Pese a la proximidad del continente africano y al impacto mediático que tuvieron los últimos flujos de personas indocumentadas, los dos mayores grupos humanos en el Archipiélago continúan siendo los europeos (fundamentalmente comunitarios) y la población de procedencia latinoamericana. Canarias sigue mostrando entonces una inmigración con un cierto componente tradicional; la población africana y asiática, aunque ha crecido bastante en los últimos años, no ha configurado colectivos muy amplios, aunque sí ha favorecido que la población de las Islas se diversifique en cuanto a su composición.

Este último proceso migratorio, original en cuanto a su intensidad y efectos en las distintas dimensiones de la realidad insular, ha reforzado, como se ha señalado, el carácter multicultural de Tenerife y el resto de la región, subrayando su estratégica posición oceánica entre tres continentes. Estas circunstancias han alentado a la estructura político-administrativa de gobierno de la isla, el Cabildo de Tenerife, a impulsar, en colaboración con la Universidad de La Laguna, distintas iniciativas que enfrenten una adecuada gestión de la diversidad cultural, favoreciendo la participación de la ciudadanía; la interacción de ambos elementos, diversidad y participación, sin duda constituye una auténtica oportunidad para su proceso de desarrollo desde múltiples perspectivas; en este sentido el propio Consejo de Europa considera que se «ha apostado por impulsar una estrategia intercultural que además está logrando resultados positivos»². Cabe destacar la constitución en 2001 del Observatorio de la Inmigración de Tenerife (OBITen), instrumento que ha venido promoviendo distintos proyectos y actuaciones, tanto desde el punto de vista científico como aplicado u operativo, que

2. Informe Técnico del Consejo de Europa sobre la isla de Tenerife en el marco del programa *Intercultural Cities* (abril de 2014).

se han conjugado desde el año 2009 para culminar en la definición participativa de una estrategia insular de gestión de la diversidad.

3. FUERTE INMIGRACIÓN EN EL ÚLTIMO CAMBIO DE SIGLO

La intensidad de las llegadas y del asentamiento de personas de origen extranjero ha sido realmente significativa en Tenerife en las últimas décadas, como ya se ha señalado, por lo menos hasta el inicio de la crisis general que se produce en el segundo quinquenio del siglo XXI. Se trata de un proceso que ofrece diferentes dimensiones con flujos cuantiosos y concentrados en muy poco tiempo, protagonizado por personas que se instalan en la isla y que son atraídas fundamentalmente por su activo mercado de trabajo, centrado en la construcción y en los servicios, ampliando además las áreas de localización de la inmigración y diversificando su composición. Con todo, Tenerife constituye uno de los principales focos de atracción de la inmigración en el Archipiélago, lo que ha derivado en el creciente interés que ha suscitado su conocimiento e investigación científica.

A partir del año 2008 dichos flujos empiezan a debilitarse, aunque siguen manteniéndose las llegadas a la isla. Muchas personas piensan que desde el inicio de la crisis general la mayor parte de las personas que habían inmigrado recientemente han acabado marchándose, pero no ha sido así. Han regresado a sus lugares de origen o han continuado su periplo migratorio una parte bastante reducida de las personas que se instalaron años atrás; la mayoría sigue conformando nuestra sociedad, sociedad plural, diversa, multicultural, con la que se debe trabajar para asegurar la convivencia. En definitiva, se ha asistido a una intensificación muy importante de la inmigración y a una significativa diversificación en cuanto a procedencias. Se trata de un fenómeno que además se ha centrado en ciertas áreas geográficas de Tenerife, como por ejemplo la meridional, donde la actividad turística con todas sus implicaciones es mucho más dinámica, si bien, como antes se destacó, el fenómeno migratorio reciente ha implicado prácticamente a toda la isla.

Durante bastantes años la inmigración ha permanecido en un lugar central del interés de las instituciones y de la sociedad canaria, y obviamente, también de sus investigadores/as. Desde la Universidad de La Laguna y OBITen se ha investigado con el objetivo de generar conocimiento, aportar información y datos contrastados que pudiesen conceptualizar adecuadamente el fenómeno migratorio, entre otras cosas, para superar un estado de inquietud que duró muchos años y que tuvo su punto culminante cuando en 2006 más de 30 mil personas llegaron a las Islas a bordo de pequeñas embarcaciones (Godenau, Zapata, Cuttitta, Triandafyllidou and Maroukis, 2008). Constituyó una etapa bastante crítica que puso a prueba a la sociedad regional y sus instituciones, que hizo que

las Universidades y sus académicos/as formularon incluso un pronunciamiento público para intentar rebajar de alguna forma el nivel de incertidumbre que mostraba una parte importante de la población regional³.

4. OBSERVACIÓN DE LAS MIGRACIONES INTERNACIONALES

En los años noventa del siglo xx todavía se estudiaba la emigración en Canarias, el éxodo a América y a Europa, e incluso los flujos migratorios internos en el Archipiélago, que han sido fenómenos realmente destacados en su historia. Pero a principios de esa década se empieza a percibir que algo está cambiando y que las Islas comienzan a convertirse en espacios de atracción inmigratoria. Cuando en 1999 defendí mi tesis doctoral⁴, en cuyo tribunal participó el profesor Vicente Gozávez, ya se atisbaba ese cambio de modelo migratorio; ya empezaba a haber interés por la llegada y el asentamiento de personas de otras latitudes y por el descenso drástico de las salidas hacia el exterior. En las conclusiones de la tesis doctoral y su posterior publicación (Zapata, 2002) se planteaba la necesidad de comenzar a identificar a los protagonistas de esta movilidad, porque hasta ese momento los diferentes actores eran poco conocidos y estaban escasamente articulados. Planteaba que era preciso ir generando estructuras e instrumentos de observación que asumieran el estudio de un fenómeno en ascenso, y para el que, hasta el momento, se habían ideado insuficientes herramientas de análisis⁵.

El profesor Vicente Gozávez ha estado varias veces en las universidades de Canarias, no solamente con motivo de la lectura de mi tesis doctoral; en el año 2001 fue partícipe y protagonista de ese empujón que necesitamos a veces los investigadores noveles para enfrentar nuevos proyectos y retos en el plano científico y profesional. Su participación en unas actividades formativas que promovimos en Tenerife ese año fue muy importante para hacer ver, tanto a través de los medios de comunicación social como de las instituciones

3. *Reflexiones sobre la actual inmigración africana en cayucos*, documento suscrito de manera conjunta por diez profesores y profesoras de las Universidades de La Laguna y de Las Palmas de Gran Canaria, aparecido en la edición impresa del diario *El País* el 13 de noviembre de 2006 con el título «Canarias, ante la inmigración africana».

4. Zapata Hernández, V. M. (1999): *La inmigración de origen extranjero en Tenerife*, Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de La Laguna, 1.667 páginas y atlas temático. La tesis doctoral se publicó tres años después con el título *La inmigración extranjera en Tenerife* (Zapata, 2002).

5. «En el planteamiento y activación de estos y otros proyectos, deben participar los centros de investigación regionales, las administraciones públicas, los organismos que están relacionados de algún modo con la inmigración y los propios inmigrantes a través de las entidades que los representan. Solo a partir de la confluencia de la opinión de los implicados en este asunto, será posible que la investigación pueda responder a la problemática real del fenómeno migratorio. Y por ello, debe fomentarse la creación de plataformas adecuadas que propicien esa concurrencia». Vicente Zapata, *La inmigración de origen extranjero en Tenerife*, 1999, p. 1.176.

locales e insulares, que era fundamental dar un paso adelante en la conformación de estructuras de observación que permitiesen afrontar con más garantías el conocimiento riguroso del crecimiento de los flujos de inmigración y sus implicaciones. Es posible afirmar entonces que el profesor Gozávez tuvo un cierto protagonismo en el desarrollo inicial del Observatorio de la Inmigración de Tenerife.

Pasaron muy pocos años hasta que las cifras, la intensidad de los flujos migratorios y sus efectos, le diesen la razón a nuestro profesor. He rescatado un recorte de prensa en el que, con muy buen criterio, Vicente Gozávez decía que las entidades locales también eran responsables de alentar el análisis y el trabajo científico, y que, por este motivo, no teníamos que dejarlo en manos del Gobierno central o de instancias supralocales⁶. También hay que señalar que el Gobierno central, en diferentes etapas, ha dejado de financiar o no ha renovado el apoyo económico a diferentes proyectos relacionados con la gestión de la diversidad y el fortalecimiento de la convivencia en comunidades diversas. Ello ha hecho más complejo el abordaje de estos temas y ha provocado que las instituciones locales tengan que invertir mucho más en estos temas, siendo Tenerife un caso paradigmático en este sentido⁷.

5. OBSERVATORIO DE LA INMIGRACIÓN DE TENERIFE (OBITen)

En 2001 se crea el Observatorio de la Inmigración de Tenerife y se comienza a difundir su acrónimo OBITen (Zapata, 2005), como ya se ha señalado. Estaba prevista la conformación de un observatorio de ámbito regional en Canarias⁸, que hasta el momento nunca ha sido una realidad. También se generó un Foro de la Inmigración que estuvo muy activo en los años centrales de la primera década del siglo XXI, cuando se registró la llegada más intensa de personas inmigrantes por vía marítima a bordo de cayucos y pateras a las Islas Canarias.

6. «(...) cada cual debe asumir la parte que le corresponde, porque los inmigrantes llegan a territorios concretos, y tienen más responsabilidad en este asunto quienes gobiernan en esos territorios que las autoridades centrales», declaraciones del profesor Vicente Gozávez a *La Opinión de Tenerife*, publicadas el día 30 de noviembre de 2001 bajo el titular «El Cabildo de Tenerife y la ULL ponen en marcha un Observatorio de la Inmigración».

7. En Tenerife se ha invertido alrededor de un millón de euros desde 2009 en proyectos de alcance insular vinculados con la promoción de la convivencia y la gestión de la diversidad, gestionados a través del Observatorio de la Inmigración de Tenerife y la Fundación General de la Universidad de La Laguna, fondos procedentes en su mayor parte del Cabildo de Tenerife y en menor medida del Gobierno de Canarias y de entidades privadas como puede ser la Obra Social «la Caixa».

8. Decreto 73/2000, de 8 de mayo, por el que se crea el Foro Canario de la Inmigración, se regula su composición, organización y funcionamiento y se modifica el Decreto 329/1995, de 24 de noviembre, que aprueba el Reglamento Orgánico de la Consejería de Empleo y Asuntos Sociales (BOC n.º 71, 9 de junio de 2000).

El Foro ha tenido con posterioridad una dinámica con muchos altibajos, pero su labor ha sido en diversas etapas fundamental para abordar, desde una perspectiva múltiple y coral, algunas cuestiones esenciales de la temática migratoria y sus implicaciones (Godenau y Zapata, 2007).

OBITen plantea generar una estructura de observación que contase con dos áreas muy bien definidas y complementarias. Un área de investigación científica, liderada por Dirk Godenau, profesor titular de Economía Aplicada, formada por investigadores e investigadoras de la Universidad de La Laguna. Este grupo ha asumido diversos proyectos de investigación financiados en su mayor parte por el Cabildo de Tenerife. Los resultados publicados hasta la fecha, con amplia difusión, nos han permitido ir llegando al resto de la comunidad científica y al conjunto de la sociedad regional. La otra vertiente de OBITen, estructura que en principio surgió para el estímulo del conocimiento científico, tiene que ver con la intervención social directa. Una intervención que al principio fue resultado de un proceso de aproximación a las y los protagonistas de la movilidad, pero que, paulatinamente, ha ido adquiriendo más y más importancia, sobre todo cuando desde el año 2012 desaparece casi completamente la financiación estatal a proyectos relacionados con el fortalecimiento de los procesos de integración y la gestión de la diversidad.

El Observatorio desarrolla su actividad en la isla de Tenerife, si bien, ante la ausencia de estructuras de observación en el Archipiélago canario, se ha convertido en un referente del conocimiento de los movimientos migratorios de carácter internacional en el conjunto de la región. Hay que resaltar, sin embargo, las aportaciones al mismo tema de investigadores e investigadoras como Ramón Díaz Hernández y Josefina Domínguez Mujica, que desde el Departamento de Geografía de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, han contribuido asimismo al conocimiento de las migraciones que tienen su epicentro en Canarias y con los que se ha trabajado en proyectos propios, compartidos y regionales (Domínguez y Zapata, 2012).

Durante toda esta etapa se ha intentado centrar el Observatorio en los temas de relevancia científica más destacados en cada momento, y también, responder a las preocupaciones que existían sobre la dinámica migratoria a escala local. Se han generado diferentes trabajos de notable repercusión, pero, por citar uno, fue muy importante el que se desarrolló sobre la inmigración irregular en Tenerife (Godenau y Zapata, 2005 y 2007). Durante más de cinco años, con un equipo que trabajó de manera interdisciplinar, se realizó una labor basada en la promoción de relaciones científicas, en el diálogo entre disciplinas que tuvo una proyección significativa y que permitió superar mitos, estereotipos y prejuicios sobre la inmigración irregular y sus efectos en la región, y que, además, facilitó entrar en contacto directo con muchas personas inmigrantes. Personas

que, desde ese momento ya demandaban una intervención más directa, algo más que la generación de conocimiento científico.

6. OBITen Y LA INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA

Además de la investigación mediante el diálogo entre disciplinas científicas, en OBITen nos ha preocupado mucho que los resultados del trabajo realizado, convenientemente elaborados, puedan llegar en las mejores condiciones posibles al conjunto de la población canaria. Es por ello que se ha hecho una labor importante de difusión y de aproximación a la sociedad regional a través de diferentes canales, y en especial de los medios de comunicación social, que desde el principio han estado muy próximos a lo que podíamos contar y compartir a través de nuestras investigaciones y sus resultados.

También ha sido importante la relación mantenida con otros grupos y equipos de investigación de otros territorios, y en especial, con los lugares de procedencia de las personas que han venido llegando a la isla. En uno de los proyectos más importantes realizados se ha colaborado incluso con equipos de investigación del continente africano (Godenau y León, 2012). Otra vía fundamental de trabajo de OBITen ha sido colaborar con el resto de observatorios de las migraciones internacionales que han existido en España. De hecho, el primer encuentro de observatorios de las migraciones internacionales se llevó a cabo en Tenerife en 2007, promovido por OBITen y por el Observatorio de las Migraciones y la Convivencia Intercultural de la Ciudad de Madrid. Desgraciadamente algunas de estas estructuras han ido desapareciendo en esta etapa de crisis general, en parte por la ausencia de recursos, pero se ha seguido trabajando en diversos planos con los que permanecen todavía activos (Zapata, 2010).

Uno de los últimos resultados de esa labor conjunta es una reciente publicación del Observatorio Permanente de la Inmigración (OPI), a través del Ministerio competente, en la que cuatro observatorios españoles de las migraciones, entre ellos OBITen, trabajan sobre indicadores que permitan aproximarnos al proceso de integración en la escala regional (Godenau, Rinken, Martínez de Lizarrondo y Moreno, 2014). Un trabajo que va a tener su continuidad, porque se van a seguir actualizando y perfeccionando estos indicadores en el marco de un proyecto de investigación que se coordinará desde Canarias.

Siempre se ha tratado de mantener una *voz tranquila*, sosegada, vinculada con la difusión de los resultados que propicia una observación rigurosa de las migraciones, con perspectiva hacia lo que ya había ocurrido, pero también mirando hacia el futuro, teniendo en cuenta las tendencias que puedan tener los flujos migratorios y su incidencia en la región. Se ha procurado consolidar una posición que aportara reflexión, compartiendo con la sociedad canaria la idea

de que los flujos migratorios plantean múltiples retos, pero que, asimismo, esta movilidad es fundamental para las Islas. Ahora que se empieza a cavilar acerca del envejecimiento de la población y de sus implicaciones negativas, entendemos que se considerarán con otra perspectiva las migraciones más recientes, también ante circunstancias como la marcha de nuestros jóvenes a la Península o al extranjero.

Una parte importante de la investigación del Observatorio ha logrado avanzar hacia una mayor aproximación a los protagonistas de la movilidad, a las personas inmigrantes y a los territorios en los que estas personas se asentaron y han venido interactuando. Ello provocó que se establecieran relaciones cada vez más intensas y un ambiente de confianza, que en un momento determinado, entre 2008 y 2009, permite la cristalización de la idea de que el Observatorio y algunos/as de sus investigadores/as se pueden vincular con acciones más concretas en el ámbito de la intervención social. Esas ideas empezaron a cuajar en un momento en el que escaseaban los recursos dedicados a proyectos relacionados con el fortalecimiento de la convivencia y con el refuerzo de los procesos de integración; pero también en una etapa en la que el Cabildo de Tenerife se interesaba por mantener y acentuar el acercamiento a una parte de la población insular que iba haciéndose cada vez más visible, los/as nuevos/as residentes.

Se empezó a trabajar entonces en la definición de proyectos de manera conjunta con los colectivos y las organizaciones que fueron generando las personas inmigrantes asentadas en la isla de Tenerife. Eso ha dado lugar, por ejemplo, a que el discurso político vaya cambiando, conscientes de que nos encontramos en otro momento histórico y con una sociedad diferente, mucho más diversa y plural. En este sentido, el Cabildo de Tenerife en Canarias mantiene abiertamente un discurso que concibe la diversidad cultural como una oportunidad para las Islas, alineándose con las tesis del Consejo de Europa sobre la inmigración y sus efectos a través del programa *Intercultural Cities*, e incorporándose, además, a las redes europeas de ciudades interculturales desde el año 2012.

7. OBITEN Y LA INTERVENCIÓN SOCIAL

Como se ha señalado, existen dos grandes áreas relacionadas con la acción del Observatorio. Un área de conocimiento de los flujos migratorios y sus implicaciones (intensidad, composición, repercusiones), en la que, fundamentalmente, se han emprendido actuaciones de carácter científico muy fructíferas. En esta misma esfera, algunos proyectos de carácter más aplicado también han permitido generar materiales y capacitar técnicos y profesionales que han aportado a las instituciones y a otras organizaciones de carácter privado un conocimiento profundo de la cuestión migratoria y sus efectos. Otro ámbito es el de la intervención social, una intervención que tiene la cualidad de hacerse muy próxima a los protagonistas de la movilidad y a la sociedad entera (Zapata y Ramallo,

2015). En esta vertiente nos hemos valido además de estructuras suprainsulares, como pueden ser las redes española y europea de ciudades interculturales, a las que pertenecemos, que nos han permitido desarrollar diferentes proyectos como los que vamos a abordar a continuación.

7.1. *Juntos En la misma dirección*

La acción de mayor calado y con más proyección social y comunitaria abordada por OBITen se denomina *Juntos En la misma dirección*, una iniciativa que surge en 2009 ante el ascenso del grado de diversidad y la necesidad de profundizar en el diálogo entre personas de diferentes procedencias y culturas, al mismo tiempo que emerge un agente nuevo: las asociaciones de personas inmigrantes, que empiezan a generar un tejido social importante (OBITen, 2010). Los proyectos de investigación y el trabajo de campo realizado dan pie a una labor más colaborativa con las personas inmigradas. No tanto consistente en generar documentos científicos, que se siguen produciendo, sino en definir y poner en marcha acciones concretas para incidir en los temas que más pueden preocupar en cada momento. De ahí surge una amplia red constituida por más de cien entidades en Tenerife, en la que, junto a las asociaciones de personas inmigrantes, se van sumando ayuntamientos, la Universidad y otro tipo de organizaciones diversas.

Esto va generando un tejido articulado y una idea de intervención y de proyecto, que se convierte de manera progresiva en una estrategia de actuación en materia de gestión de la diversidad cultural. No es un marco estratégico definido por académicos o técnicos, se trata de un plan decidido conjuntamente, en el que el primer objetivo fundamental enunciado es aumentar el interés de la población tinerfeña por la diversidad y por el enfoque intercultural. A partir de ahí, se desarrolla una encuesta a escala insular para conocer cuál es el grado de conocimiento y de relación que tienen los habitantes de la isla de Tenerife con la interculturalidad.

Todo ello conforma un proyecto muy amplio que pivota en torno a un equipo técnico que desarrolla una figura profesional nueva, la facilitación, realizada por personas que actúan en el territorio y se encargan de dinamizar grupos de trabajo que actúan con la idea de la promoción de la convivencia y la gestión positiva de la diversidad. Los grupos que se han generado desde 2009 son múltiples, cada uno con sus particularidades, explorando distintos temas y franjas de edad: niños y niñas, jóvenes, participación social, codesarrollo-educación para el desarrollo, comunicación, violencia de género, entre otros, siendo este último uno de los temas que se identificó como clave y por el que el OBITen ya ha recibido un reconocimiento institucional⁹. Hay que imaginarse grupos de personas que se

9. El Grupo de Trabajo contra la Violencia de Género asociado al proyecto *Juntos En la misma dirección* fue reconocido en el año 2011 por la Subdelegación del Gobierno en Santa Cruz de

organizan con objetivos y un plan determinado para conseguir una adecuada gestión de la diversidad e incidir en la convivencia en un territorio diverso.

Una actividad que se realiza cada año es la Mesa Insular para la Convivencia Intercultural, en la que representantes de la Red *Juntos* se reúnen en el Salón de Plenos del Cabildo de Tenerife con el objetivo de revisar las acciones que se desarrollan durante el periodo anual, evaluarlas y proponer las metas y el calendario de trabajo del año siguiente. Dichas personas no actúan ya como representantes de las asociaciones de inmigrantes, sino como reflejo de la sociedad plural tinerfeña. Con ello, se ha ido superando la idea de representar a una parte de la sociedad y se está interviniendo con la sociedad en su conjunto.

En paralelo se ha desarrollado una amplia dinámica de formación para generar multiplicadores: personas que trabajan a favor de la convivencia en contextos de diversidad. Dicha dinámica ha permitido asimismo compartir los resultados de los trabajos de investigación, y así, más ciudadanos y ciudadanas de Tenerife pueden, a su vez, como señala el profesor Martínez Puche, convertirse en *prescriptores*: personas que en su barrio, en su trabajo, en donde quiera que se encuentren, actúan a favor de la convivencia siguiendo los objetivos del proyecto general. Eso implica una secuencia de formación casi permanente que habitualmente se promueve en los barrios, en el marco local, fuera del contexto universitario y técnico-político que supone la administración. Es por ejemplo el trabajo en lugares públicos, en espacios donde la comunidad se encuentra y se reconoce de manera colaborativa para trabajar, además con una perspectiva intergeneracional y con la mayor horizontalidad posible, tratando de construir comunidad y de evitar la segmentación de la sociedad.

Las decisiones en el marco de este proyecto se toman con las personas que conforman la Red *Juntos*. Aparte de someterlas cada año a la evaluación y revisión de la Mesa Insular, donde están representadas todas las organizaciones participantes, se debaten en una Comisión Permanente creada al efecto. Un grupo de personas que va rotando por diferentes lugares de la isla, va reponiendo a sus representantes y que se reúne para tomar decisiones que tienen que ver con ese proceso conjunto de trabajo.

Entre los grupos de trabajo de *Juntos* hay algunos que son enormemente alentadores, por ejemplo «Jóvenes por la Diversidad» (participación juvenil), que lleva actuando ya varios años con un plan de trabajo propio y se compone de personas mayores de dieciséis años, habiendo sido ya reconocido de manera institucional por el Gobierno de Canarias¹⁰. O el denominado «Amiguitos y

Tenerife por la labor que viene realizando en cuanto a la difusión de información y promoción de la formación en materia de violencia de género entre el colectivo de mujeres inmigrantes.

10. El Grupo de Trabajo «Jóvenes por la Diversidad» recibió el galardón Joven Canarias 2015, concedido por la Consejería de Presidencia, Justicia e Igualdad del Gobierno de Canarias. La configuración multicultural de las personas que promueven el grupo y su metodología

Amiguitas» (participación infantil), que permite desarrollar estrategias participativas en un contexto diverso a través del trabajo con niños y niñas de muy corta edad, desde cinco o seis años. Niños y niñas procedentes de diferentes territorios, que se juntan, diseñan su propio plan de trabajo, para luego ir desarrollándolo. Son grupos que por su novedad y originalidad, permiten, por ejemplo, tener bastante proyección en los medios de comunicación social e ir trasladando los avances y logros del proyecto de una forma mucho más directa al resto de la sociedad tinerfeña.

7.2. Tenerife Antirrumores

Con esta acción Tenerife se ha incorporado a un proyecto de carácter internacional, la estrategia antirrumores para la prevención del racismo y la xenofobia. Se trata de un proyecto acogido y avalado por el Consejo de Europa que se empezó a desarrollar en Barcelona hace algún tiempo. El Cabildo de Tenerife ha planteado continuar con él una vez que concluyó la financiación europea, porque entiende que es clave en el desarrollo de estrategias que permitan avanzar hacia una sociedad más inclusiva. Existe pues un compromiso explícito de trabajo para contrarrestar los prejuicios, estereotipos y falsos rumores que circulan sobre la llegada de personas inmigrantes o acerca de las circunstancias de una sociedad cada vez más diversa. Tenerife es ahora una de las ciudades españolas que está formando agentes antirrumores, junto a Barcelona, Getxo, Sabadell y Fuenlabrada, entre otras. Personas con una formación más o menos estandarizada que luego actúan en el trabajo, en el aula, en el barrio o en la familia, con herramientas y conocimientos que les permiten combatir con sólidos argumentos la extensión de dichos rumores. Esta labor se ha extendido recientemente al tema de las personas refugiadas y las circunstancias que las rodean (Buraschi, Aguilar y Zapata, 2016).

Se han realizado diversas campañas antirrumores muy interesantes y con bastante proyección social, algunas de las cuales ya se están replicando en otras ciudades europeas. Campañas generadas a través de la motivación y la creatividad de la comunidad, por ejemplo en el ámbito sanitario, contando con los hospitales públicos de la isla de Tenerife. Asimismo se está llevando a cabo una campaña con objetivos a largo plazo en la esfera del deporte, con los grupos de animación del Club Deportivo de Tenerife, trabajando directamente con el Frente Blanquiazul en un proyecto denominado *Frente Antirrumores*.

ampliamente participativa, fueron los principales argumentos para que este colectivo se hiciera acreedor al reconocimiento pese a ser su primera participación.

7.3. Intervención comunitaria en barrios: El Fraile, Taco y Toscal-Longuera

Recientemente se ha conseguido llegar a territorios concretos, a barrios o localidades donde nos desenvolvemos como ciudadanos y ciudadanas. Partiendo del conocimiento y las propuestas de investigadores sociales como Marco Marchioni, se ha logrado que en ciertos lugares se generen grupos de personas que promuevan estrategias locales de trabajo en favor de la convivencia en contexto de importante diversidad. El trabajo siempre comienza con un conocimiento exhaustivo del territorio, de su realidad, de sus recursos, de sus dificultades y conflictos, pero también de sus potencialidades. Se trata de localidades donde se impulsan acciones con sentido cohesionador, juntando a personas y organizaciones, favoreciendo el diálogo intercultural entre residentes que ofrecen diferencias en cuanto a sus orígenes geográficos y costumbres, en el plano cultural y religioso, etc., pero que, sin embargo, residen en el mismo lugar, allí donde han decidido construir su proyecto de vida.

El Fraile es uno de esos barrios en el Sur de Tenerife, donde la diversidad humana y cultural es más que evidente. A partir de una intervención comunitaria prolongada en el tiempo se han logrado resultados tan espectaculares como que la mezquita se abra para que la ciudadanía pudiera conocerla y aproximarse a otra cultura y religión, favoreciendo cambios de actitud de aquellas personas que antes rechazaban o veían con mucha resistencia e incertidumbre el asentamiento de personas musulmanas. Ha habido momentos realmente extraordinarios en este proceso, puesto que se ha pasado simplemente de visitar la Mezquita o la Iglesia Católica a celebrar ya la quinta edición del Rezo interreligioso por la paz, el respeto y la convivencia. Los líderes de diez confesiones religiosas diferentes del Sur de Tenerife realizan cada año un acto religioso con raíz comunitaria, promovido por la ciudadanía y a favor de la convivencia intercultural. Este es uno de los temas de los que estamos muy satisfechos, por la repercusión que ha tenido en Tenerife y porque ha sido reconocido asimismo por el Consejo de Europa como buena práctica de trabajo con acento intercultural en una comunidad local. Este tipo de acciones en diferentes lugares de la isla de Tenerife suele hacerse al aire libre utilizando el espacio público para poder incorporar poco a poco al resto de la comunidad (Martín, Zapata y Mesa, 2013).

Al igual que en El Fraile, en el área de Taco, en el espacio metropolitano, se realiza un trabajo con acento comunitario, financiado desde 2014 además por la Obra Social «la Caixa» en el marco de su proyecto de Intervención Comunitaria Intercultural que se viene desarrollando en 40 barrios de toda España a partir de 2010. Taco es un barrio *fronterizo* de alrededor de 30 mil habitantes, a caballo entre los municipios de Santa Cruz de Tenerife y San Cristóbal de La Laguna, con una importante diversidad cultural debido a su génesis relativamente reciente en el tiempo, fruto del asentamiento de personas que llegaron primero

del interior de la isla de Tenerife y del resto de islas de la provincia occidental canaria, y en las últimas décadas de población de origen extranjero.

Juntos En la misma dirección ha promovido en Taco el surgimiento de un grupo de trabajo de participación ciudadana denominado «Taco para Todxs», que funciona a modo de grupo de acción local, interactuando además con el proyecto ahora impulsado por la Obra Social «la Caixa» que supone la concurrencia de la Universidad de La Laguna y su Fundación General, los ayuntamientos de los municipios antes citados y una amplia representación de colectivos y organizaciones presentes en el territorio. De manera conjunta han promovido un proceso comunitario basado en el establecimiento de relaciones, en la formulación de un conocimiento compartido que se ha organizado en torno a un diagnóstico comunitario, que además es el soporte de una programación comunitaria con propuestas concretas de actuación que se impulsarán por los protagonistas del territorio durante los próximos años (González, Mesa y Zapata, 2016). Estos mismos esquemas de trabajo se han comenzado a promover en otro barrio del Norte de Tenerife denominado Toscal-Longuera, para completar el mapa de localidades en las que se interviene desde la *Red Juntos*.

7.4. Trabajo colaborativo

Una de las claves importantes que ha permitido sostener los proyectos iniciados en el tiempo es que todo se desarrolla de manera colaborativa. Las iniciativas, los proyectos, las estrategias se definen con las personas que las van a protagonizar; no se basan en directrices que procedan de organizaciones y administraciones, sino que se plantean, diseñan y trabajan conjuntamente. Eso hace que los procesos se desarrollen de una manera más lenta, pero, también, se consigue que sean consistentes y que las personas se involucren, en muchos casos de manera totalmente voluntaria o altruista. Una parte muy importante de las acciones se llevan a cabo porque hay personas que las desean impulsar; no es porque reciban un sueldo o una subvención, sino porque están comprometidas en participar en la conformación de una sociedad diferente, o por lo menos apuntalar esa sociedad en la que ya conviven. Por lo tanto, trabajo decidido y planificado de manera colectiva, realizado junto a las personas en el territorio, en el que, las y los técnicos no deciden lo que se debe hacer, sino que intentan facilitar que aquello que se planifica termine ocurriendo y donde la formación es siempre fundamental.

8. CONCLUSIÓN: LA DIVERSIDAD EN LA AGENDA SOCIAL E INSTITUCIONAL

La inmigración ya no constituye la principal preocupación social e institucional en Canarias, particularmente por su debilitamiento reciente. Con todo, el discurso sobre la movilidad ha ido incorporando nuevos tópicos, afortunadamente,

como el de la integración y el de la convivencia. Realmente hemos observado en quince años que la sociedad y buena parte de sus representantes públicos, así como los medios de comunicación, se mueven en otras claves y que ese desplazamiento del centro de atención no es del todo casual. Se ha tenido que trabajar con perspectiva y rigor científico para generar un conocimiento que nos permita alentar y alumbrar nuevos proyectos compartidos con la comunidad, que tengan efectos reales en la gestión de la convivencia en una sociedad cada vez más heterogénea, que ahora destaca también por su diversidad y pluralidad.

Ya en el propio organigrama administrativo del Cabildo de Tenerife aparece de modo específico el ámbito de la diversidad, con relevancia y carácter propio, con recursos asignados para su tratamiento y gestión positiva, manteniendo las iniciativas existentes y promoviendo otras que nos sitúan en un tiempo nuevo. Un tiempo en el que también la Universidad de La Laguna es cada vez más protagonista, puesto que ha asumido un papel destacado, tanto en la promoción del conocimiento a través de la investigación científica, como en la participación de múltiples maneras en la intervención social acompañando a otras entidades y organizaciones.

Se ha trabajado de forma participativa durante todo este tiempo, propiciando la gestación de procesos que integran a múltiples protagonistas públicos y privados; aquellas investigaciones que se plantearon a principios del nuevo siglo, que establecieron las primeras relaciones con las comunidades y los grupos humanos en el territorio, particularmente con las y los nuevos residentes, tienen mucho que ver con el nuevo contexto que es reflejo asimismo de una importante labor que han realizado muchas personas durante bastantes años en beneficio de eso que denominamos convivencia.

Por lo tanto, profesor Gozávez: nos visitó Usted en el año 2001 para ahondar en la idea de que teníamos que atender al conocimiento de la moderna movilidad geográfica de la población, como factor de incorporación de nuevos y valiosos elementos a nuestra sociedad, también de importantes retos que se debían enfrentar por la complejidad del fenómeno. Puede comprobar el punto al que se ha llegado en Tenerife, involucrando a muchas entidades y personas en una labor coral, sin abandonar el rigor, la coherencia y el compromiso que se puede aportar desde la academia. Y es que, el trabajo que desarrollamos desde la Universidad es *preciso* y puede llegar a ser *precioso*; cuando realmente tiene proyección y utilidad para la comunidad, la sociedad concluye que somos necesarios y a veces hasta imprescindibles.

BIBLIOGRAFÍA

- BURASCHI, D.; AGUILAR IDÁÑEZ, M. J. y ZAPATA HERNÁNDEZ, V. M. (2016): «Comunicación social antirracista participativa: la propuesta metodológica de los laboratorios dialógicos de la red antirrumores en Tenerife», *Documentos de Trabajo del Seminario Permanente de Ciencias Sociales*, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Castilla-La Mancha (en prensa).
- DOMÍNGUEZ MUJICA, J. y ZAPATA HERNÁNDEZ, V. M. (2012): «Migraciones internacionales en Canarias: Geografía, academia y praxis», *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, Vol. 32 (2), pp. 211-226.
- GODENAU, D. y LEÓN SANTANA, J. S. (dirs.) (2012): *El nexo fronterizo Sur-Sur. La transnacionalidad migratoria entre Marruecos y Canarias*, Santa Cruz de Tenerife, Área de Empleo, Desarrollo Económico, Comercio y Acción Exterior del Cabildo Insular de Tenerife, 264 pp.
- GODENAU, D.; RINKEN, S.; MARTÍNEZ DE LIZARRONDO ARTOLA, A. y MORENO MÁRQUEZ, G. (coords.) (2014): *La integración de los inmigrantes en España: una propuesta de medición a escala regional*, Madrid, Ministerio de Empleo y Seguridad Social, Documentos del Observatorio Permanente de la Inmigración, número 30.
- GODENAU, D. y ZAPATA HERNÁNDEZ, V. M. (coords.) (2005): *La inmigración irregular: aproximación multidisciplinar*, Santa Cruz de Tenerife, Área de Desarrollo Económico del Cabildo Insular de Tenerife, 373 pp.
- GODENAU, D. y ZAPATA HERNÁNDEZ, V. M. (coords.) (2007): *La inmigración irregular en Tenerife*, Santa Cruz de Tenerife, Área de Desarrollo Económico del Cabildo Insular de Tenerife, 536 pp.
- GODENAU, D. y ZAPATA HERNÁNDEZ, V. M. (2008): «Canarias: inmigración en una región fronteriza del sur de la Unión Europea», *Política y Sociedad*, Vol. 45 (1), pp. 61-84.
- GODENAU, D.; ZAPATA, V. M.; CUTTITTA, P.; TRIANDAFYLIDOU, A. and MAROUKIS, T. (2008): *Immigration flows and the management of the EU's Southern maritime borders*, Documentos CIDOB, Migraciones, 17.
- GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, R.; MESA MARRERO, A. y ZAPATA HERNÁNDEZ, V. M. (2016): «Retos para la gestión compartida de las políticas sociales en territorios municipales fronterizos: Taco en la conurbación capitalina de Tenerife», en MÁRQUEZ, J. A.; JURADO J. M. y PAZOS F. J. (coords.): *Desarrollo local en territorios de fronteras*, Huelva, Universidad de Huelva, pp. 419-429.
- MARTÍN VÁZQUEZ, C.; ZAPATA HERNÁNDEZ, V. M. y MESA MARRERO, A. (2013): «La intervención en espacios de alta diversidad humana y cultural mediante procesos contruidos: el grupo de participación ciudadana de El Fraile», en BUADES FUSTER, J. y GIMÉNEZ ROMERO, C. (coords.): *Hagamos de nuestro barrio un lugar habitable. Manual de intervención comunitaria en barrios*, Valencia, CeiMigra, IMEDES y Generalitat Valenciana, pp. 124-141.
- OBSERVATORIO DE LA INMIGRACIÓN DE TENERIFE (2010): *Catálogo de Asociaciones de Inmigrantes de Tenerife*, Santa Cruz de Tenerife, Cabildo de Tenerife, Gobierno de Canarias y Ministerio de Trabajo e Inmigración, 81 pp.
- ZAPATA HERNÁNDEZ, V. M. (2002): *La inmigración extranjera en Tenerife*, Santa Cruz de Tenerife, Área de Desarrollo Económico del Cabildo Insular de Tenerife, 537 pp.

- ZAPATA HERNÁNDEZ, V. M. (2005): «El Observatorio de la Inmigración de Tenerife», en FERNÁNDEZ, T. y GARCÍA, J. (coords.): *Multiculturalidad y educación: teorías, ámbitos y prácticas*, Madrid, Alianza Editorial, pp. 271-293.
- ZAPATA HERNÁNDEZ, V. M. (2010): «La aportación de los observatorios de la inmigración a la comprensión de los fenómenos migratorios en España: la observación desde el ámbito local», en IZQUIERDO ESCRIBANO, A. (coord.): *VI Congreso sobre las migraciones en España. Comunicaciones y posters*, La Coruña, Servicio de Publicaciones de la Universidad de La Coruña, pp. 1.822-1.825.
- ZAPATA HERNÁNDEZ, V. M. y RAMALLO RODRÍGUEZ, J. (2015): «Los observatorios de la inmigración como estructuras de intervención social», en GARCÍA CASTAÑO, F. J.; MEGÍAS, A. y ORTEGA, J. (eds.): *Migraciones internacionales en España* (Simposio 22, S22/27), Granada, Universidad de Granada.